

América Latina en la carrera de la virtualidad: Balance de la Educación Superior Virtual durante el período 2003-2005

ANA BEATRIZ MARTÍNEZ
Escuela de Educación
Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

En este estudio se precisan y discuten las características que ha venido asumiendo la educación virtual en América Latina en el marco de las tendencias de crecimiento, flexibilización, integración, cooperación y progresiva globalización que están afectando a las instituciones de educación superior a escala mundial.

Palabras clave: EDUCACIÓN SUPERIOR VIRTUAL, AMÉRICA LATINA, TECNOLOGÍA EDUCATIVA.

SUMARY

In this study they are necessary and they discuss the characteristics that he/she has come assuming the virtual education in Latin America in the mark of the tendencies of growth, flexibilización, integration, cooperation and progressive globalization that are affecting to the institutions of superior education to world scale.

Key words : SUPERIOR VIRTUAL EDUCATION, LATIN AMERICA, EDUCATIONAL TECHNOLOGY.

INTRODUCCIÓN

En la medida que las tecnologías de la información y la comunicación extienden su presencia a todos los ámbitos, se hace cada vez más evidente su impacto en la educación. En efecto, Internet constituye una herramienta poderosa que permite trascender la frontera es-

colar y repensar el proceso pedagógico a partir de nuevos parámetros. La ausencia de limitaciones en cuanto a tiempo y espacio conllevan a la conformación de un nuevo espacio pedagógico nunca antes imaginado. La posibilidad y oportunidad de acceso a la formación casi permanente conllevan a conformar una escolaridad nueva acorde con el paradigma de educación permanente que demanda hoy más que nunca la sociedad contemporánea.

Por otro lado, en la medida en que Internet se ha venido complejizando como herramienta y se ha venido integrando con otros medios (radio, televisión) se ha multiplicado su potencial pedagógico. Hoy en día, se unen a Internet diversos medios y recursos como apoyo al hecho pedagógico que contribuyen a enriquecer la escolaridad. Las ventajas que ofrece Internet además de enriquecer los recursos de apoyo a la instrucción, contribuyen a fortalecer las estrategias pedagógicas permitiendo el desarrollo del aprendizaje colaborativo. Internet es una tecnología integradora de tecnologías que, como herramienta socializadora por naturaleza, posibilita la interacción entre las partes creando espacios más amplios para la comunicación.

Del mismo modo, Internet integrada a la enseñanza constituye una puerta a explorar con nuevas oportunidades y desafíos. Nos referimos a una educación cada vez más personalizada y masificada. Personalizada ya que esta tecnología permite dar respuesta a múltiples formatos a cada usuario ya sea en tiempo real o diferido. Masificada por cuanto es cada vez más accesible en términos de población. Ello plantea nuevos retos para la educación superior.

La educación en general está buscando dar respuesta a estos desafíos y en tal sentido podemos observar propuestas educacionales más flexibles y abiertas. Se observa un marcado crecimiento de la educación continua dada la necesidad permanente de reeducación. Pareciera vislumbrarse una tendencia a reducir la escolaridad formal y acentuar la educación informal. Por su parte, la educación superior en cuanto tal tiene planteados sus propios retos, forzada, por un lado, a dar respuesta a la demanda de la población por acceso a la misma, y por el

otro, a las demandas de modernización planteada por los actuales usuarios del sistema.

En los países del tercer mundo como producto de la globalización pero a escalas distintas, la educación está siendo presionada en la misma dirección. Internet se hace cada vez más presente acortándose y acelerándose los procesos de incorporación de las tecnologías. Por supuesto que este esquema siempre es desigual, pero cada vez menos desigual en la medida que la globalización va llevando a los países a procesos complejos de estandarización.

Ahora bien, en el caso particular de la región latinoamericana afectada como es conocido por marcadas desigualdades desde el punto de vista económico, cultural, social y político, la educación y particularmente la educación superior a pesar de reproducir las desigualdades, participa aunque de manera diferencial, de las mismas tendencias que se vienen conformando a escala planetaria en otras instituciones de educación superior marcadas por una presencia cada vez más intensiva y extensiva de las tecnologías en el hacer educativo. Ello se manifiesta en el crecimiento, flexibilización, integración, cooperación y progresiva globalización que caracterizan el actual comportamiento de la educación superior a escala planetaria.

En el presente trabajo abordaremos los principales desafíos que Internet plantea para la educación superior particularmente en la región latinoamericana. En tal sentido, el trabajo está organizado en dos partes. En la primera, se discuten aspectos relativos al impacto de Internet en el escenario de la educación superior. En la segunda, se revisan y discuten las características que ha venido asumiendo recientemente la educación superior virtual latinoamericana.

I. INTERNET EN EL ESCENARIO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Las tecnologías de la información y la comunicación en la educación, están acentuando el cambio de paradigma educativo. Autores como Reinhardt (1995) distinguen entre el viejo y el nuevo paradigma educativo haciendo énfasis en el poder de transformación de las tecno-

logías. Se trata de pasar de una educación centrada en el docente a una educación centrada en el estudiante, en el trabajo colaborativo, donde el docente actúa como guía o facilitador del proceso de aprendizaje. Y aun cuando en la educación tradicional se dan igualmente experiencias de trabajo colaborativo, se trata de acentuar la distancia entre lo que existe y lo que es deseable en el campo educativo, siendo notable que el rápido desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación han contribuido a fortalecer el nuevo paradigma.

En la sociedad de la información, la flexibilidad del currículum es indispensable para dar respuesta integral a la necesidad de la globalización, por una parte, y por la otra, para lograr mantenerse al día con la producción de conocimientos. Asimismo, el manejo adecuado y actualizado de las nuevas tecnologías es un requerimiento de formación para mantenerse en el mercado de trabajo. Ello transforma el concepto de educación como algo terminal y replantea la visión de la educación como un proceso continuo y permanente para toda la vida. Dado el cambio acelerado que está afectando a la industria y el comercio, la re-educación se está transformando en un requisito, y el aprendizaje permanente para toda la vida se está transformando en una necesidad. Hoy en día ya no se puede hablar de enseñanza o aprendizaje terminal. La educación se ha transformado en un proceso continuo de re-aprendizaje.

En las instituciones de educación superior tradicionales de los países desarrollados y en algunos de los países en vías de desarrollo, la mayoría de los estudiantes vive lejos de las universidades y se comunica e interacciona con las universidades a través de la computadora. Las sociedades igualmente pueden esperar a partir de la maduración de las actuales tecnologías como el uso del celular con fines de información y de formación por ejemplo, cada vez menos intervención humana para el manejo de los servicios y de la información (Twigg & Oblinger, 1997). Ello va iniciando una tendencia hacia una educación superior cada vez más virtual y a distancia. La presencia del educador y la visita a la institución se van haciendo menos imprescindibles y más esporádicas y nuevas formas de interacción con la institución y modalidades de estudio se van conformando.

La creciente incorporación de las tecnologías de la información y de la comunicación a las instituciones de educación superior, unido a las presiones de tipo económico y estudiantil está afectando a las universidades. Unido a estas presiones se encuentran otros cambios en marcha que están impactando a la educación superior. Las universidades en los países desarrollados, están recibiendo un incremento de su matrícula conformada por estudiantes no tradicionales, es decir, de mayor edad, algunos ya profesionalmente formados, y la mayoría de ellos ya incorporados al mercado de trabajo que crean nuevas demandas a las instituciones. Actualización, carreras de corta duración y mayor flexibilidad en el currículum son algunas de las demandas planteadas por esta nueva población estudiantil.

Por otra parte, las universidades deben dar respuesta al incremento acelerado de los volúmenes de información. De acuerdo con Forman (1995), el conocimiento se duplica cada siete años y diez mil artículos científicos se publican cada día. Ello obliga a las instituciones de educación superior a la creación de más departamentos, nuevas disciplinas, más especialistas y más cursos. Al mismo tiempo, existe una presión por la globalización que hace énfasis en la internacionalización del currículum, unido a la aparición de nuevas oportunidades para el trabajo de investigación y de enseñanza conjunto a través del planeta.

Igualmente, las tecnologías están afectando el mundo del trabajo. La demanda de nuevas destrezas y conocimientos supone, entre otros: (a) el desempeño hacia la solución exitosa y creativa de problemas, y (b) el rápido y eficiente aprendizaje del uso de las nuevas herramientas y técnicas que aparecen constantemente en el ambiente de trabajo (Romiszowski, 1997). El mundo del trabajo busca adecuarse con la sociedad de la información. El énfasis estará ahora en lo rápido, y en el aprendizaje justo-a-tiempo. Las habilidades para acceder, localizar, analizar y evaluar información pasan a ser importantes. Los ciudadanos de una sociedad marcada por el avance tecnológico deben ser capaces de transformar el conocimiento en nuevo conocimiento basados en su experiencia y en el aprendizaje reflexivo.

Para dar respuesta tanto a estas exigencias que vienen marcadas por el nuevo paradigma educativo, como a las demandas del mercado de trabajo, la educación se apoya en las tecnologías que dan la posibilidad de ampliar las oportunidades educativas a un contingente cada vez mayor de población, que requiere formación, actualización y educación permanente para estar en sintonía con la sociedad del siglo XXI. Las aulas de este nuevo siglo suponen el uso de las telecomunicaciones. Estas herramientas permiten el acceso a la información, la colaboración y la comunicación con otros, más allá de las paredes de las aulas de clase. Y ello, innegablemente, ya está causando una verdadera revolución.

La versatilidad y diversidad de recursos que pueden utilizarse con las nuevas tecnologías, entre ellas Internet, crea nuevas posibilidades para la organización y administración de la instrucción no vistas anteriormente. Igualmente abre caminos para la democratización de las fuentes de acceso a la información y a la escolaridad formal y no formal. Nuevos patrones de enseñanza y aprendizaje han emergido entre aquellos profesores y estudiantes que se han visto inmersos en clases electrónicas (Rose, 1996). El aprendizaje puede ocurrir de diversas maneras: al mismo tiempo, en el mismo lugar (e.g., en el aula de clases), en el mismo tiempo en diferentes lugares (e.g., Internet, teleconferencia vía satélite), en tiempos diferentes en el mismo lugar (e.g., bibliotecas o aulas virtuales). Igualmente, la interacción instruccional puede ocurrir en la modalidad de uno-a-uno (tutorial), uno-a-varios (clases, conferencias), varios-a-uno (evaluaciones) y varios-a-varios (seminarios). Internet permite la interacción con recursos en línea y con la gente (individualmente o en grupos, sincrónica o asincrónicamente), (Locatis & Weisber, 1997).

La educación superior tiene que reinventarse para dar respuesta a un entorno cada vez más competitivo. En su libro, *Preparing for the 21st Century*, Simerly (1997) sugiere que la educación superior debe atender los siguientes aspectos: (a) accesibilidad, costo-beneficio, y habilidad para mejorar la formación en tecnología de la información; (b) la revolución en las tecnologías de la información está provocando cambios en el proceso de enseñanza / aprendizaje; y (c) el importante

papel que la educación continua jugará ante este nuevo paradigma. Con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, la educación rompe las fronteras del tiempo y el espacio. No obstante, la accesibilidad depende todavía de manera fundamental del nivel de ingresos y status socio-económico. Ello ha dado lugar a una nueva diferenciación entre países que pudieran llamarse alfabetizados informáticamente y no alfabetizados. Como señala Escudero (2001), en la sociedad tecnológicamente avanzada se constituyen nuevas fronteras sociales entre la inclusión y la exclusión y aparecen nuevos factores de riesgo para sujetos o grupos sociales. Variables de tipo económicas se ven matizadas por niveles de formación y empleabilidad, por el tipo de trabajo y las condiciones laborales. En la sociedad de la información la brecha entre los países desarrollados y los llamados países del tercer mundo se amplía; lo cual constituye una nueva brecha a disminuir en la creciente distancia entre los países ricos y los países pobres.

II. LA EDUCACIÓN VIRTUAL LATINOAMERICANA

«Lo que no está en Internet, no existe»

La educación a distancia ha venido adquiriendo una notable complejidad considerando que partimos de una primera generación asociada a la escritura y al correo llegando a la que se constituye a partir del proceso de digitalización y creación de la autopista de la información. Actualmente es posible identificar en los programas a distancia la coexistencia de diferentes generaciones de educación a distancia. Para Rama (2003) la educación a distancia presenta diversidad de opciones como la semipresencial, la virtual y a distancia en diferentes estadios de evolución que van desde la presencialidad pura hasta la virtualización pura.

Por su parte, la educación a distancia es definida como aquella en la cual el grupo de actores (docente y alumnos) se encuentra separado geo-

gráficamente (Simonson, Smaldino, Albright y Zvacek, 2000). Keegan (1996) identifica cinco elementos de la educación a distancia que permiten establecer una definición global:

1. La separación física casi permanente entre el docente y el alumno, lo que la distingue de la educación presencial.
2. La influencia de una organización educativa, lo que la diferencia de programas de autoinstrucción.
3. El uso de medios instruccionales de cualquier tipo para la entrega del contenido y para la interacción entre el docente y el alumno.
4. La presencia de una comunicación en dos vías.
5. La ausencia casi permanente de un grupo de alumnos, sin excluir la posibilidad de encuentros ocasionales con fines didácticos o de socialización.

No obstante, no toda educación a distancia es educación virtual. Si en la misma se emplean soportes educativos y métodos de entrega no digitales o computarizados, entonces a pesar de ser a distancia no será considerada virtual (Silvio, 2003). La educación virtual, bajo un concepto amplio, se refiere a los procesos y servicios educativos que se ofrecen a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación, utilizando el lenguaje digital con fines de recrear la realidad (Facundo, 2002). En este sentido, la educación virtual no se restringe a aquella ofrecida a distancia, sino que puede estar presente de igual manera en modalidades presenciales, en las cuales se realicen actos educativos mediante computadoras con todos los actores presentes simultáneamente en el mismo lugar (Silvio, 2003).

El reto en el caso de América Latina consiste en acompañar el crecimiento con las transformaciones estructurales necesarias para dar respuesta a las exigencias de acceso y aprendizaje permanente, a la calidad, a la creciente tecnologización y al requerimiento de nuevas habilidades y competencias (UNESCO, 1998). Se trata de acceder a la sociedad de la información de manera que la distancia que ya existe con respecto a los países desarrollados no se incremente en el tiempo y permita par-

ticipar y dar respuesta de manera oportuna a la demanda por mayor, mejor y más flexible oferta educativa¹.

Para el caso de América Latina², la evolución de la educación a distancia y de la educación a distancia virtual está relacionada con el nivel de desarrollo y por el grado de madurez alcanzado por el sistema educativo. Por ejemplo, podemos señalar que para el caso argentino la educación virtual se refiere a las capacidades mediadoras que tienen las nuevas tecnologías para producir encuentros formativos. La educación virtual «(...) es un sistema de formación a distancia que se apoya en las nuevas tecnologías de la comunicación e información (tecnologías redes de telecomunicación, videoconferencias, TV digital, materiales multimedia, etc.). Que combina distintos elementos pedagógicos en un dispositivo que contiene: instancias presenciales, las prácticas o chats y los contactos diferidos o asincrónicos (tutores, foros de debate, correo electrónico)»³.

- ¹ Hemos recogido aquí algunas de las ideas publicadas a propósito del estudio iniciado por el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC y la UNESCO sobre la educación superior virtual en América Latina (2001-2003). Véase Martínez, A. (2003) Educación Superior Virtual en América Latina: alcances y tendencias. *Anuario Ininco*. N° 15, Vol 1, Junio 2003, pp. 13-41. Una versión más actualizada en Martínez, A. (2005). *Educación a Distancia Virtual en América Latina*, presentado en el Seminario Internacional «La calidad de la formación en red en el espacio europeo de educación superior» 19-22 Septiembre. Universidad de Rovira i Virgili de Tarragona, España.
- ² Parte de la información recabada para esta investigación se ha encontrado disponible en el Sistema Regional de Información en línea de revistas científicas de América Latina. Este directorio fue creado en 1997. En el mismo participan por América Latina países como Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Chile, Colombia, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. Sistema Regional de Información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Disponible en línea: <http://www.latindex.unam.mx>. Del mismo modo véase en detalle el estudio por países denominado *La educación superior virtual en América Latina y el Caribe*. Tomos I, II y III. Resumen de los informes nacionales producidos a solicitud de IESALC/ UNESCO y discutidos en Quito entre los días 13 y 14 de febrero de 2003. Versión completa www.iesalc.unesco.org.ve
- ³ Véase para información en detalle de la educación virtual Argentina: Educación Superior Virtual en Argentina: un relevamiento necesario. María Teresa Lugo (coordinadora), Mariana Vera Rossi y Cecilia Flood. En *La educación superior virtual en América Latina y el Caribe*. Tomos I, II y III. Resumen de los informes nacionales producidos a solicitud de IESALC/ UNESCO y discutidos en Quito entre los días 13 y 14 de febrero de 2003. Versión completa www.iesalc.unesco.org.ve pp. 51-83.

En el caso de la educación argentina, las iniciativas de educación virtual aparecen en el marco de los programas de educación a distancia.

En Brasil, la educación virtual surge como resultado de la evolución de la educación a distancia, pasando de la enseñanza por correspondencia hasta llegar a la universidad virtual. En efecto, las instituciones de educación superior y el sector empresarial que se dedicaron al tema de la educación a distancia a partir de la mitad de los años 1990, adoptaron la tecnología digital para crear ambientes virtuales de aprendizaje. En el caso de Brasil, el Ministerio de Educación no exige acreditación previa para que IES ofrezcan cursos de capacitación y de extensión a distancia, por entender que son programas libres, sin graduación o reconocimiento de créditos. La intensificación tecnológica en la educación en los años 1990 con énfasis en la proyección de Internet, contaba entre sus premisas la de posibilitar que emergiera la 3ra. generación de educación a distancia. Hoy en día la literatura avanza en cuanto a la experimentación de modelos de 4ª y 5ª generaciones de educación a distancia, con la interacción ampliada permitida por sistemas basados en comunicación por banda ancha y por la inmersión en ambientes de realidad virtual.

En el caso de Centroamérica⁴ se mencionan tres conceptos: la educación presencial, la educación a distancia de segunda generación y la educación a distancia de tercera generación, al igual que en Brasil. La educación a distancia de primera generación utilizaba el correo postal, mientras que la segunda generación que se ubica a finales de los años sesenta y setenta incorpora el uso de la radio y la televisión, conservando el texto escrito un lugar primordial. Finalmente, la tercera generación se caracteriza por la incorporación de los medios electrónicos, los cuales se integran a los medios educativos.

La educación superior virtual en Colombia se ha venido manifestando en varias vertientes que incluyen aspectos vinculados a la investigación y a la docencia. Esta última, la más extendida, comprende el

⁴ Véase información en detalle con relación al caso de América Central en: La educación superior a distancia en Centroamérica. Kenneth Rivera Rivera cit., pp. 145-163.

aplicar las nuevas tecnologías a cursos y programas de formación y capacitación a estudiantes a distancia. Dentro de esta vertiente, la educación a distancia ha venido evolucionando desde el sistema postal tradicional (nivel I), reemplazado por materiales transferidos electrónicamente por medio de correo electrónico (nivel II) hasta la incorporación de componentes de audio y video y comunicación virtual (nivel III). Se entiende la educación virtual: «(...) bajo el término específico de educación a distancia / virtual se hará referencia sólo a los procesos educativos que usan las tecnologías digitales con estudiantes remotos»⁵. La plataforma más extendida es la WebCT (32%) de las instituciones que ofrecen programas a distancia / virtual. En los cursos virtuales en el caso colombiano la presencialidad sigue siendo un componente importante. No existen fronteras rígidas y la división entre modalidades no es tajante sino cuestión de grado, los programas virtuales permiten la globalización de la búsqueda de información. La educación a distancia virtual en Colombia se ha concentrado en: educación continua (diplomados, pregrado y especialización) con ausencia de programas virtuales a nivel de maestría y doctorado. En cuanto a los principales obstáculos para su desarrollo tenemos la conectividad, el costo de las tecnologías, la ausencia de cultura con respecto al uso de las mismas, la baja efectividad de los sistemas de información en la región y la falta de credibilidad en los programas virtuales.

Coincidiendo con la visión de Silvio (2000) en Chile⁶, la virtualización de la educación superior comprende la representación de procesos y objetos asociados a actividades de enseñanza y aprendizaje; investigación; extensión y gestión. En este sentido, la educación virtual consiste en aquella modalidad de enseñanza que utiliza redes y computadores para ser impartida en distintos grados. Ello corresponde al nivel de profundidad y de penetración de la institución en el ciberespacio.

⁵ Para mayor detalle se recomienda revisar: *La educación superior virtual en Colombia*. Ángel Facundo cit., Tomo II, pp. 165-216.

⁶ Véase al respecto: *La educación superior virtual en Chile*. Historia, estado del arte y proyecciones. Hacia el conocimiento de la realidad nacional en materia de uso de tecnología aplicada a la educación superior. Universidad Virtual REUNA cit., Tomo II, pp. 245-267.

En Chile, la virtualización de la enseñanza ha significado un acercamiento entre las modalidades presenciales y a distancia. Las universidades con tradición presencial ven a la modalidad a distancia como una alternativa para ser implementada desde pre hasta postgrado; al tiempo que en las ofertas de diplomado existen proyectos para transformar la modalidad presencial en semipresencial, mediante la virtualización de la oferta educativa. En cuanto al método de entrega utilizado, existen cursos que cuentan con sitios web en los que fundamentalmente se entrega información administrativa, materiales de apoyo e intercambio de información relativo a la dinámica del curso.

Entre los países de América Latina que han venido consolidando la oferta de educación a distancia virtual, destaca la trayectoria de México⁷. Ciertamente, México cuenta con más de cincuenta años de experiencia en materia de educación a distancia en diversos niveles e instituciones educativas. En cuanto a la educación virtual, la Universidad Virtual fue concebida, en un principio, como un organismo nacional que formara parte del sistema de educación superior del país, en donde las instituciones de educación superior lo complementarían con infraestructura, laboratorios, gestión administrativa, etc., y que diera respuesta inmediata a la necesidad de educación permanente, de actualización y de cobertura a la demanda educativa a nivel superior.

Esta idea no fue aceptada en la medida en que se identificaba con modelos institucionales de educación a distancia basados en el uso de un tipo de tecnología en particular. En este sentido, se crea el Sistema Virtual para la Educación Superior (SIVES) como una red de información y servicios en el que, bajo la figura de un gran portal, convergen diversos proyectos tanto públicos como privados en donde la Universidad Virtual es un componente más. Concebido como un portal de administración descentralizada, actualmente se están desarrollando diversas bases de datos y sistematizando la oferta educativa de las distintas IES

⁷ Del mismo modo se puede ver la información completa en: La virtualización de la educación superior en México. El estudio realizado por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES). Coordinado por Alejandra Ortiz Boza cit., Tomo II, pp. 287-307.

mexicanas y gestionando la participación de actores públicos y privados. De la totalidad de la oferta educativa a distancia, se privilegia en primer lugar la oferta de postgrado (especialización, maestría y doctorado) y en segundo lugar los estudios de pregrado.

En el caso venezolano, para el año 2003, las universidades que ofrecían programas a distancia virtuales, se guiaban por las normas propias de la modalidad presencial, puesto que no existía un marco legal específico para la modalidad virtual. Internamente, dichas universidades se regían por políticas y procedimientos definidos institucionalmente. El 53% de las universidades no tenía instrumentos para la evaluación de los cursos virtuales, mientras que el 48% de las restantes ya los había creado, y se encontraban en proceso de desarrollo. Hasta esa fecha, algunas especializaciones o maestrías habían sido aprobadas por el Consejo Nacional de Universidades (CNU) pero ninguna había sido acreditada.

En un estudio que realizamos durante el año 2005⁸ encontramos que la mayor parte de los cursos ofrecidos en línea por las universidades venezolanas comprenden programas ya existentes bajo la modalidad presencial. Para este año se reflejó una tendencia a la incorporación progresiva de la modalidad virtual en el campo de la educación superior siendo la forma predominante la de incluir componentes virtuales en programas presenciales ya existentes. Al menos 11 universidades ofrecen programas de educación a distancia virtual. En la mayoría de los casos, la oferta se refiere a asignaturas o cursos. En relación con los modelos pedagógicos, la mayor parte de los cursos ofrecidos son programas que ya existían bajo la modalidad presencial. Dichos programas mantienen las concepciones de la modalidad presencial, pero alternan el modo de entrega de la información. De estos 37 programas, un 46% corresponde al nivel de postgrado, un 24 % son programas de pregrado,

⁸ Los datos que se presentan a continuación son el resultado de un estudio destinado a describir el estado de la situación de la educación virtual en las universidades venezolanas. El estudio realizado durante el primer semestre del año 2005 contó con el financiamiento del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela. Participaron como auxiliares de investigación Simi Benahmu y Yoraima Salazar.

y un 30% se refiere a programas de educación continua o capacitación. Estos resultados evidencian que se mantiene la tendencia del 2003 en relación con un predominio en la oferta de estudios virtuales a nivel de postgrado. Dentro de la oferta virtual de postgrado, los programas de especialización predominan, seguidos por las Maestrías, y finalmente los Doctorados. No obstante, la tendencia se invirtió en relación con la proporción de los estudios de pregrado y los de educación continua o capacitación, predominando actualmente los últimos. Es posible que los altos costos compliquen la ampliación de la oferta virtual a nivel de pregrado, que a diferencia del postgrado no son asumidos por los participantes. Hay una marcada ausencia en Venezuela de programas completos a distancia virtuales para satisfacer realmente las necesidades y expectativas de una población que va en aumento día a día.

Actualmente el área del conocimiento predominante continúa siendo la educación. En el segundo lugar se encuentran las ingenierías y tecnologías. El tercer lugar lo ocupa Administración. En cuarto lugar se encuentran las Ciencias Básicas y las Ciencias de la Salud, y por último las Ciencias Sociales. La mayor parte de los cursos o asignaturas de los programas a distancia virtuales ofrecidos, combinan la modalidad virtual con la no virtual. En todo caso, el porcentaje de programas ofrecidos bajo la modalidad totalmente virtual es mínimo.

Para el año en curso, algunas universidades hacen uso de plataformas de código abierto y gratuito, predominando el uso de Moodle. Pocas universidades aún se encuentran trabajando con plataformas comerciales, y éstos corresponden a universidades privadas; dichas plataformas son WebCT, Blackboard e Intralearn. Es pertinente señalar, que a pesar de no existir en la actualidad una ley o reglamento que regule la educación a distancia virtual a nivel nacional, en el año 2004 se decreta a nivel oficial que la administración pública deberá emplear prioritariamente software libre desarrollado con estándares abiertos, en sus sistemas, proyectos y servicios informáticos (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 2004). Ello con seguridad afectará la escogencia de la plataforma y de otros aspectos relacionados con la infraestructura tecnológica.

Finalmente, es importante destacar que no existen hasta la fecha en el país instrumentos legales para la acreditación de programas a distancia virtuales por parte de los organismos competentes. Los programas que poseen acreditación son aquellos que incluyen asignaturas o cursos virtuales insertados en una oferta predominantemente no virtual, o que han trasladado su acreditación del programa desarrollado presencialmente hacia la modalidad ofrecida a distancia. En cuanto al marco legal o normativa regulatoria de los programas virtuales a distancia, las instituciones han establecido de manera interna su propia normativa. La ausencia de un marco legal a nivel nacional en la materia, sigue siendo una inminente necesidad para las universidades que deseen ofrecer programas bajo esta modalidad.

Ya para finalizar este aparte es importante destacar los avances en las investigaciones que se vienen adelantando en Argentina, Colombia, Chile y Ecuador con respecto a los estándares de calidad de la educación a distancia así como la búsqueda de criterios para evaluar esta modalidad. La búsqueda de instrumentos para la evaluación de la calidad y la acreditación de las actividades de educación superior virtual son claramente indicadores del valor y la importancia que ha venido adquiriendo la modalidad de educación virtual.

A partir de las consideraciones previas es posible adelantar aspectos resaltantes que llevan a estructurar algunas de las tendencias que se vienen dibujando en la región como resultado de la presencia cada vez más intensiva y extensiva de las TIC en la Educación Superior. Sin embargo, debemos mantener la atención con respecto al gran desafío educacional que todavía tiene pendiente América Latina para dar respuesta a las demandas de equidad y mejora de la calidad ante un sistema educacional caracterizado por la deficiencia de recursos financieros, las dificultades de gestión y la tensión que crean las necesarias reformas en el proceso educativo. A ello se suma afrontar el reto de acortar la distancia resultante de las diferencias infocomunicacionales que vienen marcando las tecnologías (Armengol, 2002).

Dentro de este marco estructural se siguen dando pasos en función de virtualizar la Educación Superior y en tal sentido podemos destacar

los esfuerzos en materia de producción de conocimientos teóricos relativos a los escenarios futuros de la educación superior en la búsqueda de superar el rezago educativo y de atender a la infraestructura que requiere la sociedad de la información, garantizando al mismo tiempo los criterios de equidad y calidad de la enseñanza. A ello se une la búsqueda de alternativas para dar respuesta a las exigencias de cambios en el currículo que suponen las nuevas competencias y los actuales entornos de aprendizaje, y la búsqueda de estándares de calidad y de evaluación de la enseñanza educativa a distancia.

Por otra parte, destaca en la región una creciente participación y la búsqueda de mayor integración entre tecnologías unido a la exploración de plataformas y productos tecnológicos que den respuesta efectiva a las demandas educacionales. Finalmente, podemos observar un notable crecimiento de las iniciativas de educación virtual; la búsqueda de la cooperación regional; la participación en experiencias educativas a nivel internacional y el fomento de las redes académicas y los enlaces institucionales (Martínez, 2003).

Es posible en esta dirección adelantar que a pesar de la falta de recursos y de la problemática que siempre deja planteada la dependencia tecnológica, la Educación Superior en la región se ha venido expandiendo y complejizando. Este proceso ciertamente no resuelve los problemas educativos, pero está provocando modificaciones que apuntan hacia el fortalecimiento de los sistemas nacionales y regionales de información por un lado y por el otro hacia la flexibilización del currículo para dar respuesta a las necesidades de educación permanente, que se concreta en la oferta creciente de cursos a distancia de corta y larga duración (Facundo, 2002). A ello se suma el hecho de que a pesar de las diferencias observadas entre los diversos países de la región, se está desarrollando una búsqueda permanente de integración que se materializa en la participación en grupos y listas de discusión, en modalidades educativas compartidas y en el intercambio de recursos e información.

Comentaba un especialista de la CEPAL por los años 90 que los países de América Latina tenían el reto de participar en el tren de la

modernidad aun con trajes del siglo XIX. En esa desesperada carrera estamos. En el caso de la educación superior sometida como sabemos a diferentes presiones tanto poblacionales, económicas y globales el participar de la modernidad supone contar con consenso cultural, voluntad política y fuertes inversiones.

La existencia digital pasa a considerarse una condición importante para poder participar del reparto de información y de los recursos en general. La promesa del acceso total y gratuito a la información y, por tanto, al poder ha comenzado a develarse como parte de los mitos que han venido rodeando el avance acelerado de las telecomunicaciones. Lo que en un momento de su desarrollo formó parte de la realidad, hoy en día se encuentra muy lejos de ser realidad. En el caso de América Latina, se viene haciendo cada vez más evidente, lidiar con las desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales y además educomunicacionales. El aumento de la brecha digital viene marcado por la desigualdad en el acceso a la tecnología por una parte y por el control de la información. En estas condiciones se hace cada vez más complejo seguirle el ritmo al avance de las telecomunicaciones. No obstante, en la región se sigue participando del mundo de la virtualidad aunque por supuesto en condiciones de desigualdad.

Ahora bien, a pesar de estas diferencias, la globalización sigue impulsando a la extensión y participación cada vez mayor de todos los países en la virtualización. Si observamos en detalle el mundo educativo podemos evidenciar diferencias significativas que vienen marcando las tecnologías en la enseñanza y el aprendizaje. El mundo de la virtualidad expone el hecho educativo a escala planetaria haciendo visible y accesible, en la medida en que los recursos lo permitan, una creciente variedad de oferta escolar. En este sentido, América Latina no escapa a la creciente oferta educativa virtual de variados niveles de calidad académica, uni y/o plurinacionales, en alianzas estratégicas o no con los países latinoamericanos. La indefensión ante la carencia de normas de calidad para la educación a distancia, la ausencia de criterios claros por países con relación a la acreditación y finalmente la ausencia de acuerdos a nivel de la región para reglamentar este tipo de estudios

complica el panorama latinoamericano y lo hace mercado fácil para aventuras aunque también para formales ofertas-académicas. Los desarrollos propios en materia de educación virtual aunque con cierto crecimiento presentan las limitaciones marcadas por la conectividad e infraestructura. Destacan los esfuerzos y programas educativos virtuales de países como Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia con marcado desarrollo a pesar de las limitaciones financieras (Silvio, 2003).

La pertinencia y la necesidad deberían ser criterios que orienten el uso efectivo de las tecnologías de la información y la comunicación para la enseñanza en el contexto latinoamericano. Ello como respuesta al avance agresivo de corporaciones y grupos en busca de mercados para sus productos tecnológicos. A ello se suma la necesidad de avanzar en la creación a nivel de la región de los estándares de calidad para la educación a distancia, de manera de filtrar y rechazar la oferta de baja calidad educativa de la región.

Finalmente, el tema que debe ocupar permanentemente nuestra atención se refiere a la formación docente. Las tecnologías y su uso efectivo deben ir acompañadas de una base cultural preparada tecnológicamente para explorarlas y explotarlas. En el caso latinoamericano ello es imperioso, entre otras cosas, debido a que somos más consumidores que productores de tecnología. En tal sentido, se deben desarrollar programas permanentes de actualización tecnológica para poder utilizar en términos de igualdad los avances técnicos y explorarlos exitosamente en el aula. Si con el analfabetismo existente en nuestras realidades añadimos el digital, la brecha con los países ricos se seguirá ensanchando aceleradamente.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Al tratar el tema de la educación superior virtual surgen algunas interrogantes relativas sin duda al sentido y pertinencia de su desarrollo y creciente expansión en la región latinoamericana y particularmente en Venezuela. Es innegable que las tecnologías están impactando a la educación y particularmente a la educación superior. No obstante, su

crecimiento debe estar en correspondencia con las necesidades planteadas por la actual demanda de formación y sujetas a la calidad académica. Ciertamente, los entornos virtuales cobran relevancia en la medida en que se amplía y diversifica la demanda y en la medida en que crece la población que no tiene acceso a la educación convencional. Las tecnologías deben estar al servicio de la formación, aportando riqueza de medios y modos para satisfacer los requisitos de actualización y capacitación. Como parte de la diversificación de la oferta, en un «mercado sin fronteras», una diversidad de propuestas de muy baja calidad han inundado el mundo académico con fines meramente económicos en desmedro de la calidad académica. La diversificación de la oferta virtual en formación y capacitación sigue siendo una preocupación, tanto de las instituciones como de los gobiernos, para poder lograr mayores niveles de control de la calidad y del desarrollo de sistemas de acreditación confiables.

Desde una perspectiva más didáctica se plantea la problemática en torno al desconocimiento y uso convencional de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación, particularmente en la educación virtual. Ello, además de la subutilización tecnológica que supone, tiene implicaciones más complejas que se manifiestan en el uso no selectivo de la tecnología y, más aún, en la ausencia de su pertinencia pedagógica. Ello, en contextos en los cuales no existen normativas por parte del Estado que orienten la incorporación progresiva de los medios en la escuela, hace particularmente vulnerables a las instituciones a los embates de las empresas comercializadoras de equipos y paquetes informáticos y de comunicación. Paradójicamente a ello se suma la permanencia de actitudes de miedo y/o de rechazo ante las tecnologías por parte de los docentes, lo cual dificulta su entrenamiento para su uso efectivo en el aula. La persistencia de actitudes de rechazo hace particularmente difícil abordar la alfabetización informática de manera de ir disminuyendo la brecha que prevalece en relación con los países del primer mundo.

En síntesis, podemos señalar que es innegable la riqueza del crecimiento de las iniciativas de Educación Superior virtual, que apuntan

a la estructuración de elementos interesantes marcados por la novedad, la integración y la variedad que comienzan a estructurar tendencias en la región y que posibilitan espacios de intercambio académico más allá de las fronteras de las instituciones educativas. Pero al mismo tiempo un alerta es necesario. La participación de las instituciones de educación superior de América Latina en las tendencias que se vienen conformando a escala planetaria no significa necesariamente una participación en términos de igualdad de condiciones. Preocupa la acentuación de la dependencia tanto económica como cultural. El reto consiste en participar de la modernidad procurando la equidad y la calidad, mejorar la competitividad y proteger los valores históricos y culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARMENGOL, M. (2002). Virtualización de Universidades y Programas Tradicionales a Distancia en Iberoamérica. Un difícil e inevitable proceso de transición. Virtual Educa2002. Disponible: <http://www.virtualeduca.org/virtualeduca/virtual/actas2002/actas02/1106.pdf>, Julio 14, 2005.
- ESCUDERO, M. (2001). La educación y la sociedad de la información: cuestiones de contexto y bases para un diálogo necesario. Congreso internacional de tecnología, educación y desarrollo sostenible. EDUTEC. Murcia.
- FACUNDO, A. (a) (2002). *Educación virtual en América Latina y el Caribe: características y tendencias*. IESALC. UNESCO. Bogotá.
- FORMAN, D. (1995). The use of multimedia technology for training in business and industry. *Multimedia Monitor* 13 (7), 22, 27.
- KEEGAN, D. (1996). *Foundations of distance education*. USA: Routledge.
- LOCATIS, C.; WEISBER, M. (1997). Distributed learning and the Internet. {Online}. *Contemporary Education*, v68, (Winter), pp. 100-3. Number: BED197011751. ISSN: 0010-7476. (1998, October 6).
- MARTÍNEZ, A. (2003). Educación Superior Virtual en América Latina: alcances y tendencias. *Anuario Ininco*. N° 15, Vol. 1, Junio 2003, pp. 13-41.
- RAMA, C. (2003). Un nuevo escenario en la educación superior en América Latina: la educación virtual, en IESALC-UNESCO, *La educación superior virtual en América Latina y el Caribe* (pp. 29-42). Venezuela: UNESCO.
- REINHARDT, A. (1995). New ways to learn. *BYTE*, (3), pp. 50-72.
- ROMISZOWSKI, A. (1997). Web-Based distance learning and teaching: revolutionary invention or reaction to necessity. In Kahn B.H. (Ed.), *Web-based instruction*, (pp. 25-37). Englewood Cliffs, New Jersey.
- ROSE, T. (1996). The future of online education and training. *Proceedings of the International Online Information Meeting*, 20th, London, 96. (ERIC Document Reproduction Service N° ED 411814).
- SILVIO, J. (2000). La Virtualización de la Universidad. ¿Cómo podemos transformar la educación superior con la tecnología?, Ediciones IESALC/ UNESCO, Caracas.

- SILVIO, J. (2003). Tendencias de la educación superior virtual en América Latina y el Caribe, en IESALC-UNESCO. *La educación superior virtual en América Latina y el Caribe* (pp. 5-27), Venezuela: UNESCO.
- SIMERLY, G.R. (1997). «Preparing for the 21st Century» In *The Journal of continuing higher education*, 45 (3), pp. 38-51.
- SIMONSON, M.; SMALDINO, S.; ALBRIGHT, M. Y ZVACEK, S. (2000). *Teaching and learning at a distance. Foundations of distance education*. USA: Merrill.
- TWIGG, A.C. & OBLINGER G.D. (1997). The virtual university. A report from a Joint Educom?IBM Roundtable. Washington, D.C. Interuniversity communications Council, Inc. IBM Corporation. {Online} Available: <http://www.educom.edu/nlii/VU.html>. {1998, March 26}.
- UNESCO (1998). *Educación Superior en el siglo XXI*. UNESCO.